



20/10/2006

Voces calmadas en mitad de la tormenta

Tres reflexiones sobre el proceso de paz

El proceso hacia la paz viene encontrándose en el camino con declaraciones estridentes y enfrentamientos políticos inoportunos. Por eso, destacan las voces reflexivas y las moderadas, sean optimistas o escépticas sus opiniones sobre el desarrollo de la situación actual. Los últimos días han ofrecido tres ejemplos de calma entre la tormenta: el del escritor Bernardo Atxaga y el de dos víctimas del terrorismo, Maite Pagazaurtundua, hermana de Joseba 'Pagaza', y Natividad Rodríguez, viuda de Fernando Buesa.

El asesinato del que fue vicelehendakari socialista llevó a su mujer, Natividad Rodríguez, a crear la Fundación Fernando Buesa, en favor del "valor de la palabra". Desde esa posición, ha lamentado esta semana que "vivimos tiempos de inusitada radicalización en los que se rompen los puentes y se abre un foso enorme entre las distintas posiciones ideológicas".

Acelerar el final

Siempre conciliadora, Rodríguez apoyó al Gobierno cuando anunció su intención de dialogar con ETA, al mismo tiempo que decía comprender a las víctimas que no pensaban como ella. Ese diálogo es, a su juicio, el camino más adecuado para "acelerar el desestimiento" de la organización terrorista.

Unidad eficaz

Este martes se mostró convencida de que "ETA hoy está acabada" y de que llegará la proclamación de la paz. Pero la presidenta de la Fundación Fernando Buesa echa en falta más colaboración en este asunto, porque sólo "unidos tendremos más fuerza y seremos más eficaces". Rodríguez no ocultó en su reflexión que le "preocupa mucho" el futuro, "cómo será la vida en Euskadi".

¿Reconciliación?

Bernardo Atxaga, acostumbrado a imaginar y a reflexionar, abogó por que "el odio no acabe en sangre", aunque prefirió no hablar de "reconciliación", por considerar que es un término engañoso. "No es la palabra adecuada porque es como desear que todo el mundo sea bueno, y sería maravilloso, pero no es así".

Conducta ética

Su comentario no era de resignación y conformismo. En todo caso, el de alguien que conoce bien la carga que llevan las palabras. Por eso, advirtió contra la "gente que está hablando muy agresivamente" y sugirió a quienes le escuchaban en Pamplona que "habría que pedir una conducta ética".

Sin venganza

Una actitud enmarcable como ética bien podría ser la de "las víctimas" que "no han educado a sus hijos en la venganza ni en el odio, sino en la esperanza de actuación de la justicia". Esa confianza en los jueces sobre la que escribe Maite Pagazaurtundua, presidenta de la Fundación de Víctimas del Terrorismo, a quien ETA arrebató un hermano, Joseba.

El futuro

Si Rodríguez se inquietaba por el futuro y Atxaga exigía ética, Pagazaurtundua señala "la aportación española a la resolución de conflictos", la de las víctimas que "no se han vengado". Una receta que ella une a "un Estado serio" que promueva "la tolerancia cero para la propagación de las ideas que armaron los cerebros de los asesinos". Argumentos en calma para *armar* la paz.